

Diario del bloqueo puesto por los carlistas a la plaza de Pamplona desde el 27 de agosto de 1874 a 2 de febrero de 1875*

En 27 de agosto pasado, dispuso el jefe de las fuerzas enemigas de esta provincia, que se bloquease la Plaza de Pamplona, lo que les era fácil efectuar con pocos elementos, en razón a la configuración del terreno de las inmediaciones y a la protección del país. La guarnición se compone del Batallón de Reserva de Cádiz, unos 600 hombres, la Comandancia de Carabineros de Navarra, la de la Guardia Civil, dos compañías del 3.^{er} Regimiento de Artillería de pie, de 188 hombres, con tres tenientes del Cuerpo, tres agregados y dos alféreces; la Compañía de Veteranos forales y unos cuarenta caballos de Guardia Civil y Carabineros. Total, sobre 1.200 hombres, esto es, la fuerza indispensable para cubrir el servicio. Además, el Batallón de Voluntarios, fuerte de 800 hombres próximamente.

Debiendo estar siempre la plaza prevenida para hacer fuego de cañón, cuando el enemigo presentare fuerzas de consideración y sus ataques pudieran dar algún resultado para proteger las descubiertas, las compañías del destacamento de Artillería cesan de prestar servicio como infantería, a fin de que se dediquen al peculiar de su sustituto. Quedan nombrados, un oficial, un sargento y 16 artilleros para el retén diario de la plaza, y otro igual para la Ciudadela,

* Por parecernos Je algún interés, publicamos este *Diario* del bloqueo sufrido por Pamplona en el curso de la tercera Guerra Carlista (1872-76). Su autor es el Comandante-jefe del Detall don Mariano Balesta, quien, con gran parquedad, va siguiendo los acontecimientos más salientes ocurridos en la plaza entre el 12 de septiembre de 1874 y el 7 de febrero del 75, en cuya fecha entra Alfonso XII tras la rotura del bloqueo por el general Moriones cinco días antes.

Más expresivos que Balesta, son los autores de un raro librito publicado en 1875 sobre este mismo episodio. Nos referimos al que señala Jaime del Burgo en su *Bibliografía de las Guerras Carlistas y de las luchas políticas del siglo XIX* (Pamplona, 1954) t. II, p. 298, con el título *Diario del bloqueo de Pamplona* por D. E. R. U. y D. J. S. del A., que deben ser, según el mismo autor, Rodríguez Undiano y Sánchez del Aguila. De esta fuente nos servimos para dar algunas noticias curiosas, en nuestro trabajo *Las fortificaciones de Pamplona a partir de la conquista de Navarra* (Sep. de "Príncipe de Viana", pp. 107-108). El que desee más información sobre este suceso en relación con las operaciones generales en Navarra, puede consultar a los autores citados por del Burgo, al conocidísimo y objetivo Brea entre otros, quien describe con detalle la entrada de un convoy de socorro en Pamplona, forzando el bloqueo impuesto por los carlistas, y las acciones de guerra a que dió lugar.

La relación de Balesta, a pesar de su concisión, tipo oficial, complementa la publicada en 1875 por los citados Rodríguez y del Aguila, con noticias y apreciaciones de índole técnica, como hecha por un militar que, por su puesto, estaba al tanto de la situación de las defensas de la plaza.

Tenemos que agradecer mucho al doctor J. J. Arazuri, las fotos del viejo Pamplona que ilustran el trabajo. Varias de ellas figuran en su artículo *Pamplona en la Guerra Carlista* (rev. "Pregón", San Fermín 1961), en el que resume la obra citada de Rodríguez y Sánchez, y de otras noticias curiosas sobre nuestra ciudad por estas fechas.

recomendando no se haga fuego indebidamente. Se han montado las piezas expresadas en estado aparte, dotándolas a 10 cartuchos por cada una, y las correspondientes granadas cargadas, y los plantones se han hecho cargo de todos los accesorios necesarios.

Ya hacía tiempo, que de orden superior, se había prohibido el tránsito de carros de Tafalla a la Montaña, y esta circunstancia es causa de que, al plantear el bloqueo los Carlistas, escaseasen ya varios artículos, pues El Carrascal era la única vía que ponía en comunicación Pamplona con el territorio dominado por las fuerzas del Gobierno. En todo el año de 1874, sólo se han recibido 7 u 8 carros. Tal es la situación de la Plaza al plantear el enemigo el bloqueo.

Por no hacer pesado el diario, solo se estamparán en él los acontecimientos más culminantes, y para no mencionar repetidas veces el tiroteo de fusil, se consignará aquí, que raro es el día que no se han cruzado tiros entre los guardias y carlistas diseminados. Del fuego de cañón nada se dirá, porque, en el adjunto estado, se detallan los disparos efectuados y causas que los motivaron.

MES DE SEPTIEMBRE

Día 12.—El general don Manuel Andía, Gobernador Militar, publicó un bando, mandando que todas las Corporaciones y particulares dieran noticia exacta de las existencias de trigo y harina, los días 5, 15 y 25 de cada mes. La misma autoridad dispuso se desesmochase todo el arbolado de las inmediaciones, que formaba una especie de cortina, tras de la cual, puede ocultar el enemigo sus movimientos.

Día 13.—Han cortado las aguas de Subiza, que es de donde se surtían las fuentes de la Ciudad. Esto ha ocasionado una excitación infundada en el vecindario, puesto que el río Arga casi lame las murallas y dentro de ella hay abundantes pozos.

Día 15.—Se han llevado algunas reses de las inmediaciones, pertenecientes a la Plaza y obligan a alejar el ganado de los pueblos vecinos.

Día 21.—Entró en la Plaza la división que manda el Excmo. Sr. General Moriones, que marchó al siguiente día, dejando reducida la guarnición a lo ya sentado. Ha costado un combate al venir y otro al ir, y como el convoy era reducido, en nada ha cambiado la situación.

Día 25.—Ya no puede alumbrarse la población con gas por falta de hulla para obtenerlo. El carbón faltó desde los primeros días del bloqueo, pero se suple con la leña que produce el desmoche del arbolado. El vino es también de lo que antes ha dejado de expendirse.

MES DE OCTUBRE

Día 3.—Ha efectuado la guarnición una salida para proteger el desmoche de árboles distantes de la Plaza.

Día 7.—Se observó trabajaban en el monte denominado Miravalles, pero era solo para construir una barraca en la cúspide.

Día 14.—Ha sido cogido el caballo de un oficial carlista por tres voluntarios y una pareja de guardias civiles. Del arzón de la silla colgaban unas grandes tijeras, con que cortaba el moño a las mujeres que trataban de entrar algo en Pamplona. El oficial pudo huir por las viñas.

Día 28.—Se ha presentado un carlista alavés. Por él se sabe que, las fuerzas enemigas divisadas desde las torres de San Saturnino, en donde se ha establecido un vigía, marchan a Irún. Se componen de cuatro batallones y algunas piezas.

Día 30.—Se ha tenido la primera víctima del bloqueo. Al hacer la descubierta la guardia civil de caballo, ha sido atacada, matando un guardia.

Día 31.—Murió el teniente agregado don Joaquín Díaz, de calenturas tifoideas. Son muchos los que padecen el mismo mal en la población, y sólo de la compañía del finado, había 12 en el Hospital. La disenteria o diarrea está también muy propagada. La salud pública no es satisfactoria.

MES DE NOVIEMBRE

Día 1.—Se ha hecho una pequeña salida, de cuyas resultas entraron en la Plaza 18 reses vacunas.

Día 3.—Viendo considerable número de trabajadores abriendo trincheras en San Cristóbal, ha dispuesto el general se hiciera fuego para impedir los trabajos. Pero observaban los disparos, se echaban a tierra, y para cuando el proyectil llegaba, estaban ocultos. Algunos han pasado tocando a la cresta, y una granada de 12 cm., ha reventado en la misma exactamente, levantando gran polvareda de la tierra removida.

Día 6.—Las fuentes han vuelto a correr surtidas de agua del río. En la fábrica del Sr. Pinaqui, constructor de instrumentos agrícolas, una turbina da movimiento a tres máquinas, que suben todo el caudal necesario. Un pozo, abierto en un islote de casajo, hace las veces de filtro, y a pesar de que el río suele venir muy turbio, el agua que en él penetra, que es la que absorben las bombas es cristalina y buena.

Día 8.—Habiéndose concluido el petróleo para el alumbrado público, se ha probado el aceite de linaza, que no da buen resultado, y por fin, ha sido sustituido con velas.

Día 9.—Han pasado con dirección a Irún nuevas fuerzas. El vigía ha anunciado la presencia de un escuadrón de lanceros, destinado a prestar el bloqueo, según se dice.

Día 10.—Se ha notado la presencia del escuadrón, que parece se llama de Irún, porque han entrado muy pocas personas en la Plaza. Las parejas las tienen colocadas a poco más del alcance del fusil.

Día 15.—Al abrir las puertas, se han presentado tres carlistas procedentes del 2.º Batallón Navarro.

Día 16.—De orden de la autoridad militar, ha publicado el alcalde un bando, ordenando se haga un empadronamiento de la Ciudad, y que los que tienen tiendas den un estado de las existencias.

Día 18.—Los marcos correderas no tienen suficiente longitud para el retroceso de las piezas de 16 cm. A fin de evitar que estas se escapen, se han colocado al final unos topes, cuya superficie superior es curvilínea y forma propósito para amortiguar todo lo posible el choque, sujetos con unos pernios de hierro. Sin embargo, marco y cureña sufrirán bastante. También se ha dispuesto para prueba, que se hagan unas grandes cureñas, y adaptadas al marco, detrás de las ruedas, al retroceso subirán éstas por el plano inclinado que for-

man. Algunas granadas para C. R. de 12 cm., tienen los tetones demasiado grandes y no entran en la pieza. Ha sido menester limarlos, reparándolas una por una.

Día 20.—Se han repartido 20 mosquetones de parapeto a cargar por la culata, entre los baluartes en que hay retén de artillería y el destacado San Bartolomé. Aunque su proyectil es esférico y modelo 1831, se carga por la culata, son rayados y las estrías tienen un paso muy corto. Deben tener bastante alcance y con ellos podrá hacerse fuego a las parejas enemigas y a pequeños grupos, sin temor de que la falta de sus municiones pueda hacerse sensible.

Se ha formado una partida de paisanos al mando del cabecilla Carricaluchi, habiendo sido armados a condición de que compren víveres en los pueblos inmediatos para traerlos a vender a la plaza con la prudente ganancia, y teniendo además una parte en las aprehensiones que puedan hacer. Sus empresas han dado principio bajo los mejores auspicios. A primera hora de la noche, han sorprendido a una pareja de lanceros en Mendillorri, siendo herido uno de ellos que quiso escaparse. La población ha visto entrar los primeros con el más digno silencio.

Día 22.—A las dos de la tarde han salido por Puerta de Taconera sobre 300 hombres de Infantería, Guardia Civil y Carabineros, incluso los 40 de Caballería, encaminándose a Orcoyen, al mando del teniente coronel Capitán de la Guardia Civil señor Aguirre, siete forales han tomado hacia Artica y Andoáin, y los de Carricaluchi iban camino de Noáin. Han vuelto sin una baja y con 15 reses vacunas, 100 carneros y algunos cerdos, la columna, y 4 cerdos, los forales.

La artillería ha tronado por los cuatro ángulos de la fortificación, consiguiendo tener a raya a los enemigos, que intentaban tocar la retaguardia a los nuestros a su regreso a la plaza, ahuyentar a los que de su trinchera habían descendido a hostigar a los forales, desordenar un escuadrón de caballería entre cuyas filas cayó una granada, y precisar alargar considerablemente un camino, describiendo un gran arco de círculo, a las compañías que de Villava y Huarte marchaban contra los expedicionarios.

Según manifiestan éstos, de la parte de Echauri se les venían encima dos batallones con algunas piezas, que, sin duda, casualmente, pasaban por cerca, y al tener noticia de la salida u oír los cañonazos, se encaminaron hacia aquí. Esto ha impedido se traigan todo el ganado de labor del pueblo, que, como día festivo, pastaba en un bueyeral a poca distancia. La noche pasada han venido tres carlistas a caballo al barrio extramuro de Rochapea, dando orden a sus habitantes, de que mañana a las cinco se tenga desalojado. La población será de unas 250 personas, y como hay algunas fábricas, almacenes y el matadero, difícilmente podría cumplirse tan despótico y apremiante mandato, y la autoridad pondrá a salvo sus intereses indudablemente.

Día 23.—Varias personas que deseaban entrar en Pamplona y estaban detenidas en los pueblos inmediatos por impedirlo los bloqueadores, lo han efectuado hoy, que, según parece, en 12 días será libre la circulación por el territorio carlista. En vista del subido precio que iba tomando la carne, y contando el Ayuntamiento con las reses traídas de los pueblos inmediatos por la guarnición, ha establecido dicha corporación puestos en que se expendan tan necesario artículo, al precio módico de 9 reales por kg. La aglomeración de

gentes que desean disfrutar de ese beneficio, hace que se tenga que formar cola, y ocasiona estrujones, caídas y pequeñas riñas, a pesar de lo cual, la carne de vaca se despacha en el primer momento.

Día 25.—Casi en el glasis, se ha presentado un episodio rápido, pero de algún resultado. La partida de Carricaluchi había salido hacia el Fuerte del Príncipe, cuando por breves momentos se distinguió caballería carlista en Noáin, y, a poco, una guerrilla más próxima, que hacía sospechar era un flanqueo de mayores fuerzas. No bien un pliegue del terreno la hubo ocultado, que venían los de Carricaluchi corriendo a tomar la Puerta de San Nicolás. Unos 10 ó 12 de a caballo trataban de interponerse entre ellos y la plaza, a escape. Hubo un momento de confusión inexplicable, al que siguieron dos cañonazos y el campo del suceso quedó despejado; solo un caballo suelto había en él.

Convencidos de que ya no se tiraba, fueron saliendo de una y otra parte partidarios, guardias y curiosos, y uno de los primeros se abalanzó al caballo, que era de un carlista, y otros trajeron el cadáver de un cadete de los mismos. También uno de Carricaluchi resultó herido en la refriega.

Por la tarde, una salida a las dos, de 600 a 800 hombres hacia Cizur Menor sin ser molestados, y trayéndose 28 reses vacunas y más de 200 lanares. A primera hora de la noche, han dado fuego al polvorín de Ezcaba, sito en la falda de San Cristóbal, desocupado y abandonado por nosotros desde que estalló la insurrección. No se explica la quema a no ser casual, pues era para ellos un punto de refugio, y por consiguiente, perjudicial para la plaza. Verdad que lo mismo sucedía con el portazgo del camino de Puente, llamado La cadena de tablas, y sin embargo, lo han quemado también hace dos días.

Día 28.—Han fusilado los bloqueadores a un paisano que traía una carga de castañas a la plaza.

Día 29.—Habiendo gran escasez de alzas, se han hecho de madera todas las necesarias, supliendo las de C. B. R. 16 cm., que se adaptan al costado, por las de corredera sobre faja alta, que es lo único que estaba al alcance de los recursos de este Parque. Para guardarlas, han servido de base las distancias conocidas con alguna aproximación. Sólo pueden emplearse para las menores de 3.000 metros, pues para mayores, era tan excesiva la longitud que requería, que les hacía inservibles. Ya están en los arcones de batería y han sido usadas algunas con buen éxito.

MES DE DICIEMBRE

Día 1.—Aprovechando la autorización dada por el enemigo para entrar y salir las personas unos días, son muchas las que van y vienen y se disponen a abandonar la Ciudad, pues el plazo está para espirar.

Día 2.—Se ha acentuado la emigración. Durante el día han estado saliendo vehículos de todas especies, conduciendo equipajes, alguno tirado por mujeres. La mayor parte de la gente a pie, que los medios de locomoción son escasísimos. Los tejares próximos a la Venta del Mochuelo han sido evacuados, porque sus dueños se han visto precisados a ello. Cincuenta hombres han salido a proteger la operación.

Ha sido nombrada una comisión de médicos, para que en unión con el Gobernador Civil y el Alcalde, escojan un sitio apropiado para Camposanto provisional. Los bloqueadores impiden se lleven al de la población los cadá-

veres, providencia que más perjudica a los carlistas por la saña que rebela y por lo que se presta a la censura, que molesta a los de Pamplona, dueños de improvisar otro cementerio en sitio conveniente, volviendo en último recurso a enterrar en las iglesias. Quitaron el caballo del carro que conduce los muertos.

Día 3.—A fin de poner en inteligencia los baluartes con la torre de San Saturnino, donde está situado el vigía, se ha presentado el general y ha sido aprobado el adjunto cuadro de señales que deberá regir en lo sucesivo.

Si cupiera duda de que las cureñas para C. L. de 15, no son utilizables cuando estas piezas se rayan a 16 cms., la práctica lo hubiera probado. El ángulo de elevación que da la pieza y solo es de 9, puede agrandarse hasta 18, elevando 15 cms. las guarderas, consiguiendo al propio tiempo, dar juego al alza, que tropezaba en el telerón de contera. Pero como el proyectil ojival pesa más del doble que el esférico, y las estrías le ponen resistencia a la salida, la sacudida que experimenta la cureña y el retroceso, son mucho mayores, saliendo del marco-esplanada, a no tener gran inclinación. Para evitar esto último, se han puesto unos cañones de forma adecuada y se limita el retroceso a expensas de la duración del montaje.

Cuatro carlistas se han deslizado hasta el glasis para ver de llevarse un rebaño que se ha refugiado en la estacada, haciendo huir a aquellos los centinelas con sus fuegos. La puerta de San Nicolás permanecerá cerrada desde hoy, quedando sólo abiertas las tres que dan al río.

Día 4.—Muchas granadas de a 12 cms. revientan en el aire. Para evitarlo, se ha ordenado que se use (?) entre el proyectil y la carga de proyección. De orden del General-Gobernador, no se permite entrar ni salir de la plaza, sino con pase, y a los que lo tenían anteriormente, se les exige una contraseña para que sean válidos.

Día 5.—Conociendo lo ventajosa que es para el enemigo la posición de la trinchera abierta en San Cristóbal, se ha tratado de establecer un emplazamiento de mortero, para el caso en que desde allí molestasen con alguna pieza. Como prueba, se montó un mortero de 32 cms. en una explanada de cañón y se lanzaron 6 bombas, de las cuales tres reventaron en la loma que forma el monte, muy próximo al garitón de la guardia. En vista de tan satisfactorio resultado, el Excmo. Sr. General Gobernador ha dado órdenes para que se armen las explanadas de madera para dichas piezas, de las que existen en el Parque de Ingenieros.

Día 6.—Con la escarcha que se forma sobre la cerradura de los marcos-explanada, resbalan las piezas con tal facilidad al retroceso, que aun las de 12 cms. se salen del marco. Para evitarlo, se ha ordenado se limpien y cubran con una ligera capa de arena, cuando estén en este caso.

Día 8.—A pesar de ser La Concepción, habrán tenido que contentarse la generalidad de los pamploneses con carne de ovejas, única que había en la plaza, y que en media hora se ha consumido, pues solo han matado 9 reses. Se han hecho las salvas de ordenanza.

Día 9.—Ha sido tal la aglomeración de gente, que ha acudido a comprar carne y leña, que, de resultados de los apretones, han tenido que ir al Hospital un chico y dos o tres mujeres, una de éstas en muy mal estado.

Día 13.—Por indicación del General Gobernador, la autoridad local ha dado un bando, en el que, con motivo de la desproporción que ha resultado del último padrón, entre la estadística de existencias y la población, se invita

a los vecinos a que abandonen Pamplona, con objeto de que la autoridad militar no se vea en la precisión de obligar a efectuarlo en un término perentorio. Para facilitar la salida, se han levantado las prescripciones del bando de 19 de septiembre, en el que se obligaba a dejar alojamiento asegurado por seis meses, se prohibía sacar más de 1.000 reales por familia y se establecían otras restricciones.

Día 14.—Sólo se vende carne a los enfermos, para lo cual, deben presentar un certificado del médico que acredite necesita de ello. Por cada uno pueden comprarse 250 gramos.

Día 16.—Las tiendas de comestibles han quedado casi vacías; ni un jamón, ni una lata, ni un queso. En estos últimos días, el despacho ha sido extraordinario, lo que induce a creer, que se han hecho grandes acopios en las casas particulares o hay ocultaciones.

Día 17.—Un grupo de mujeres se ha presentado en casa del señor Alcalde pidiendo leña. Se están cortando árboles por el pie, pero, a pesar de todo, desde el sábado no se han expedido bonos, lo que ha paralizado el despacho. La falta de combustible es más sensible en estos días en que ha nevado como pocos años.

Día 18.—Para que pueda formarse idea del sacrificio que se ha impuesto con el bloqueo a un pueblo tan carnívoro como éste, ponemos a la vista el estado de la carne consumida en Pamplona durante un año, tomando el término medio de cinco:

Clase de reses	Número	Peso en Kgs.
Bueyes	1.632	297.639
Terneros	1.276	82.441
Carneros	7.730	113.071
Corderos	50.473	403.760
Cerdos	8.025	962.000
Total	68.536	1.858.911

Considerando por término medio la población de 22.000 almas, resulta que, cada habitante ha consumido 232 gramos diarios de carne (sobre media libra), sin contar las aves y caza. La verdad es que se exporta cerdo y cordero, pero, en cambio, no se han descontado las criaturas de pecho, los enfermos y la gente pobre, que no come carne, aunque ésta es poca.

El tiempo, muy crudo; sin embargo, ha sido preciso salir a hacer leña, que, consumidas las existencias, no hay espera posible. Faltan brazos para dar abasto a los pedidos. Se piensa en despachar por familia, lo indispensable para guisar únicamente.

Día 19.—Por conducto verídico se ha hecho público que, el Excmo. señor Duque de La Torre salió de Madrid el día 9 a las cuatro de la tarde, habiendo llegado el día 10 a Logroño con grandes refuerzos. Esta satisfactoria noticia ha reanimado de un modo notable el espíritu de la población, siendo general la creencia, de que, tan pronto como la espesa capa de nieve que cubre los campos se disipe, la plaza será socorrida.

Día 20.—Se ha prorrogado por ocho días más, el plazo concedido en el bando publicado el día 13, atendiendo sin duda, al mal tiempo que hemos tenido, que ha hecho casi imposible ponerse en camino. Continúa nevando.

Día 21.—El vigía ha anunciado piezas enemigas en Noáin, que se componen de varios batallones y dos escuadrones. Sin entrar en el alcance del cañón, han tomado la dirección de Salinas de Monreal.

Día 23.—En la noche pasada, la partida de Carricaluchi se posesionó del cercano molino de La Biurdana, en donde los carlistas habían dejado cantidad considerable de harina, a pesar de llevarse todas las aves. Esta mañana han salido una compañía de línea, media de forales y 10 caballos de carabineros, para proteger el transporte, que se ha efectuado sin el menor contratiempo.

Día 24.—Existiendo en la estación del camino de hierro gran número de traviesas y postes telegráficos, algunas de las primeras inútiles, pero muy apropiadas para hacer leña, ha dispuesto el Excmo. Sr. General se suban aquéllas y éstos a la plaza, saliendo una compañía y 10 ó 12 caballos al efecto, que se han tiroteado con pequeños grupos enemigos, sin que ocurriese novedad. No ha podido terminarse la operación en todo el día.

Día 25.—El señor Alcalde ha publicado un bando, poniendo tasa a los artículos de comer, beber y arder, en vista del excesivo precio que iban tomando. Esta providencia tiene la ventaja de ser muy del agrado de la generalidad del vecindario, pero es de temer se ocasione la desaparición de dichos artículos del mercado y las transacciones ocultas de más subido precio y retraigan a los especuladores, que no querrán arriesgar su vida y fortuna por una ganancia módica, que en otros puntos pueden conseguir.

Un caballo de un carlista se ha venido suelto hasta la puerta de San Nicolás, y encontrándola cerrada, ha tomado el camino de Villava. Llevaba colgada del arzón una tercerola.

Día 26.—A la una de la noche han intentado quemar la Estación, pero el incendio no se ha propagado, consumiéndose un sólo taller y dos coches. El cañón de la Plaza ahuyentó a los incendiarios. Se ha continuado todo el día subiendo traviesas y postes telegráficos.

Día 27.—Muchos de los que tienen certificado de los médicos, a fin de que se les venda carne para enfermos, se han quedado sin ella. A favor de las fuerzas que protegían la subida de madera de la Estación del camino de hierro, se está cortando el arbolado de la carretera que conduce a las Provincias. Dos granadas tiradas a Artica, han alejado a los que desde allí molestaban.

Día 29.—Se han tirado contra Berriozar para ahuyentar a los que hostigaban a la fuerza que protegía el transporte de maderas y corte de leña. Según el padrón verificado a consecuencia del bando publicado el 16 de noviembre próximo pasado, existían al efectuarlo :

Habitantes	De paisanos	De militares
Varones ... 6.802	Vecinos de Pamplona 3.519	Retirados y pensionistas 81
Hembras ... 9.776	Residencia temporal	Ejército. 71
	o inmigrados 119	Guardia Civil 188
TOTAL... 16.780	TOTAL 3.638	Carabineros. 251
		Guardia Foral 160
		Administración. 6
		Sanidad. 7
		TOTAL 764
	TOTAL GENERAL 4.402	



Fig. 2.—Vista del barrio de La Navarrería desde el Ayuntamiento, obtenida antes de la guerra de 1872



Fig. 3.—La Plaza del Castillo en uno de los Sanfermines inmediatamente anteriores a la guerra, hacia 1871



Fig. 4.—Otra vista de esta Plaza en 1874



Fig. 5.—La Ciudad hacia 1874



Fig. 6.—Puerta de La Taconera en 1874



Fig. 7.—Miliciano nacional haciendo guardia en el Portal de La Taconera durante el bloqueo de Pamplona en 1874



Fig. 8.—Artillería carlista durante la tercera guerra carlista



Fig. 9—El Portal de Son Nicolas antes de 1880



Fig. 10.—El mismo portal visto desde la calle de San Ignacio hacia 1890

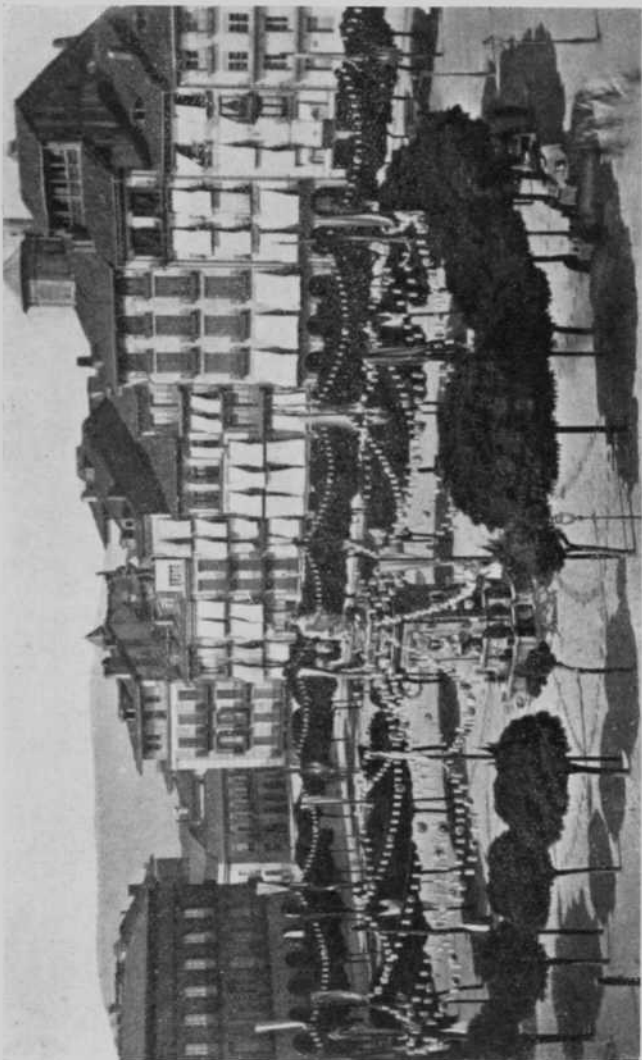


Fig. 11—La Ploza del Castillo hacia 1890

El excesivo número de familias de militares, que arrojaba el cuadro, es efecto de que gran parte de la escasa guarnición se compone de Guardia Civil, Carabineros y Forales, casados casi todos. A estos y a los emigrados se debe el que se sostenga la población en 16.780, pues son muchas las familias que han dejado a Pamplona y no pocos lo han hecho después de formado el padrón. Así y todo, del año 1860 a la fecha, ha disminuido la población en 6.116 almas, como se ve por el censo formado en dicho año, que es el siguiente :

Nacionales		Extranjeros		Totales	
Establecidos (varones)	9.072	Establecidos (var.) ...	196	Varones...	11.493
Ibidem (hembras)	11.163	Ibidem (hembras)	90	Hembras..	11.403
Transeuntes (var.) ...	2.184	Transeuntes (var.) ...	41		
Ibidem (hembras)	155	Ibidem (hembras)	5	Total. ...	22.896

Día 30.—Se están deshaciendo los tendidos de la Plaza de Toros, las barreras y demás maderamen, que se expende al público como leña, a peseta la arroba.

Para probar una explanada de mortero recién construida, el Excmo. señor General-Gobernador ha dispuesto se tirase a una trinchera enemiga dos bombas de 32, una de las cuales ha caído en ella. Se ve subir una columna de humo del barranco Sadar. Sin duda, los carlistas han incendiado la Venta del Mochuelo o el tejár inmediato. Los dueños de otras casas próximas son requeridos para que tapien sus ventanas y puertas, con amenaza de que, en caso de contravención, serán aquellas entregadas a las llamas.

MES DE ENERO DE 1875

Día 1.—Ayer tarde y hoy, durante el día, se ha oído muy lejano cañoneo. Debe creerse que han dado principio las operaciones ;a más de eso, por lo bonancible del tiempo y porque las noticias recientemente llegadas, están contestes en que los aprestos anunciaban el próximo combate. Con tal motivo, ansiedad general en la población.

Día 2.—En la Plaza no se oye cañoneo, pero los que han salido a proteger el corte de leña, aseguran haberlo percibido en la orilla del río.

Día 3.—La autoridad militar ha dado un bando, que en el término de cuatro días abandonen la población las clases menesterosas que carezcan de trabajo o no sean conocidos sus medios de subsistencia, siempre que no estén comprendidos por la causa liberal. Encarga a la autoridad local el cumplimiento de su prescripción. Día primaveral, cielo despejado y sol radiante; síntomas de acontecimientos importantes. La salud pública ha vuelto a resentirse. El término medio de los muertos en Pamplona era de dos o tres diarios ; ayer —dícen— fallecieron 15 personas. Una mujer recién venida, afirma que el cañoneo de estos días atrás, ha sido por las Provincias, que en la Ribera no había habido movimiento. El sonido de los cañonazos era efectivamente muy lejano, y como hay el precedente de que desde Pamplona se oyó el bombardeo de Portugalete, no es inverosímil lo que la mujer sostiene. El fuego que otras ocasiones se ha hecho en tierra de Estella y Puente de la Reina, se ha percibido en esta Plaza con bastante claridad.

Día 4.—Los del Fuerte de San Bartolomé han salido a los Cuatro Caminos, han hecho fuego sobre tres jinetes carlistas, derribando uno y cogiendo el caballo, que escapó hacia la Plaza. Es bastante bueno y su montura hace creer perteneciera a oficial; es el cuarto que cae en nuestro poder. Otro jinete que subía por San Cristóbal, se ha despeñado por el monte, quedando muerto el caballo, al que sin duda hirieron; el de un guardia civil ha sido herido en el hocico.

Día 5.—Atendiendo el general a las razones que se le han expuesto sobre los inconvenientes de los actuales marcos-explanadas y escasez de ellos, ha mandado se proceda a la construcción de los necesarios. El comandante de Ingenieros facilitará las maderas que tienen aplicación, procedentes del derribo de la parte vieja del Hospital, y los Cuerpos de la guarnición del Parque de Artillería, los soldados de oficio carpintero. No habiendo pino para hacerlos de la misma clase que los existentes, se construirán de olmo. El herraje se ha contratado con don Ignacio Apat, por 918 reales el de un marco.

Desde el día 21 de septiembre último a fines de diciembre, ha habido en Pamplona 649 defunciones, o sea, seis y media diarias, que en la actualidad han aumentado. Se ha reemplazado dos telerones de testera, que se habían roto, a otros tantos marcos-explanadas.

Sensible es tener que anotar en este diario que ha muerto un carabiniere, y han entrado en los hospitales, gravemente contusos, un guardia civil, su mujer, tres muchachos más y algún otro que se cura en su casa, víctimas todos de la rapacidad. Existía en los alrededores de la Estación una pequeña fundición, cuyo dueño dicen murió en la facción. Se cree que alguno de los que salieron a proteger el corte de leña dieron fuego al edificio, acción vituperable, y por lo cual mandó formar sumaria la autoridad. En el afán de hacer leña, iban arrancando el maderamen que se había librado de las llamas, y guiados solo por la codicia, llegó su vez a un puente, tras el cual se desplomó todo el tejado, causando las víctimas que dejamos dichas.

Día 6.—Al hacer la descubierta, han matado los forales un carlista desde una huerta en que se apostaron. Con motivo de ser el día de Reyes, los oficiales de la guarnición, con el coronel de Artillería don Gaspar Goñi, a la cabeza, han sido recibidos por el Excmo. Sr. General-Gobernador. El Sr. Goñi, al felicitar a S. E., manifestó los deseos que animaban a sus representados de cumplir con sus deberes, sean cualesquiera las circunstancias por que la Plaza haya de atravesar. S. E., después de dar las gracias al Sr. Coronel, ha dicho que, si espíritus pusilánimes o mal intencionados pintan como apurada nuestra situación, él afirma que está bien defendida la Plaza, para satisfacer las cortas necesidades de pocos soldados, y que, por consiguiente, no abriga ni el más remoto temor.

Día 7.—El Sr. Juvera, Juez municipal de esta Ciudad que fue por largo tiempo, y persona bien acomodada, ha sido asesinado por una pareja carlista en estas inmediaciones. Había pasado una temporada en Madrid con el objeto de arreglar asuntos de interés y deseaba regresar a Pamplona, donde vive su familia. Desengañado por el jefe carlista del bloqueo, Sr. Ortigosa, a quien conocía de antiguo, de que no podía concederle el permiso que solicitaba, decidió trasladarse a una finca que poseía hacia Ainzoin, acompañado de un colono. Según declaración de éste, marchando con su amo en dicha dirección, fueron detenidos por la pareja de caballería, que obligó a retirarse al labrador, desviando al Sr. Juvera de su camino y asesinándole en el de Pamplona, sin

duda para justificar el crimen, con el pretexto de que había intentado penetrar en la Plaza. Ha muerto un guardia de los heridos en el hundimiento de la fundición, que no había entrado en el Hospital.

Día 8.—Sobre dos compañías enemigas y un escuadrón, trataron de acorralar a nuestras escasas fuerzas que protegían el corte de leña, pero éstas se sostuvieron perfectamente, y la artillería de la Plaza, que estuvo acertadísima, hizo retirarse a los carlistas. La guarnición no tuvo baja alguna y se distinguió perfectamente caer uno de los contrarios, que fue después llevado atravesada sobre un caballo.

Día 10.—Se ha fijado en las esquinas el siguiente impreso: "Pamploneses: La ley de la necesidad, que fuerza a las cosas más involuntarias, ha obligado a la autoridad, a mandar que salgan de Pamplona, entre hoy y mañana, todos los que reciban socorros de la Casa de Misericordia, que son muchos cientos de personas; lo mandado se cumplirá irremisiblemente. Considerad la posición de tantos ciegos, cojos y pobres, que sin auxilios ni medios van a salir por los caminos. En nombre de la caridad y solo de la caridad, os invito a que, para socorrer esos pobres, concurráis inmediatamente, según vuestras fuerzas, a una suscripción que está abierta en la Plaza de la República. El producto se distribuirá por las Juntas de los distritos reunida y se publicará al punto en el Boletín Oficial, así los nombres de los suscritores y cantidades por que contribuyan, como las de los pobres socorridos. Pamplona, 10 enero 1875. El Gobernador interino, José Romero".

En casas bien acomodadas se come carne de burro de leche, encontrándola muy parecida a la de ternera.

Día 11.—En un bando del Sr. Alcalde, se avisa al público que, en lo sucesivo, se distribuya la leña por cabezas de familia, con cuyo objeto se reparten unas libretas que contienen unos bonos. Estas libretas podrán aplicarse igualmente para otro artículo cualquiera que el Ayuntamiento juzgase oportuno distribuir en la forma indicada. Cada una de las cuatro parroquias que se divide la Ciudad tiene su despacho.

Día 12.—En las calles se han visto algunos restos de perros, que se comprende fueron inmolados por persona competente y con objeto de dedicarlos a la cocina. Los gatos son sumamente perseguidos.

Día 13.—El enemigo abrió trinchera en la entrada de Huarte, sin duda para poner al pueblo a cubierto de un golpe de mano de la guarnición. Unas granadas lanzadas de Reding y Labrit, obligaron a retirarse a los trabajadores.

Día 16.—Se ha colocado el primer marco-explanada aquí construido. Amoldado en lo posible al modelo 1864, tiene la longitud 4'49 metros, y forma en la horizontal un ángulo de 2'5 grados, que con otros 2'5 que hace la explanada, resultan los 5 grados del n.º 1. Se ha hecho un disparo con la pieza paralela a las correderas y no las ha recorrido en toda la extensión, a pesar de ser la posición más favorable al retroceso. Como las explanadas tienen distinta inclinación, se dará a las zapatas supletorias que se construyen de cada marco, y pernos de sujeción, la longitud necesaria para que resulten los mismos 5 grados.

Día 18.—Hacia Orcoyen, Cizur y Burlada, construyen nuevas trincheras, y en ni Monte Perdón se les ve trabajar activamente, valiéndose del antejo.

Día 20.—En atención al corto número de marcos-explanadas que existen en la Plaza, y manejándose fácilmente los cañones de 10 centímetros en cureñas

de cuatro ruedas, se ha dado principio a la transformación de las del modelo de 1864, de dicho calibre, a modelo 1844. Dará cabal idea de la incomunicación en que esta Plaza se encuentra, la relación siguiente de los importantes acontecimientos que estamos presenciando. El día 6 del corriente, circuló el vago rumor de que habían surgido acontecimientos políticos que retrasarían las operaciones, si bien no concediéndolas otra importancia que una crisis ministerial. El 8 se aseguró que, el Cuartel Real del día 3, decía que don Alfonso había sido proclamado Rey de España, pero era imposible encontrar un número del codiciado periódico, ni aún persona que confesase haberlo leído. Todos se referían a otros de gran veracidad, cuyo nombre ocultaban.

Un chico de 12 a 14 años, que pudo venir de Huarte con cartas, confirmó la fausta noticia. El día 8 se supo que el jefe carlista del bloqueo había escrito a un cura diciéndole, "en el mundo grandes acontecimientos que hacen creer que esa Plaza será socorrida tarde o nunca". La autoridad vió esa carta.

El día 12 circuló por Pamplona la carta que Mendiri dirigió a los suyos, y por último el día 14 se supieron detalles. Pero todas las noticias eran de origen carlista; ni un documento oficial, ni un periódico de Madrid, ni una carta. Después de mil peligros y rodeos, ha entrado hoy en la Plaza uno de los propios enviados de Tafalla, el cual dijo que don Alfonso XII había sido proclamado por el pueblo y el Ejército unánimemente, sin que tan nacional solución encontrase la menor oposición. Que en Tafalla era esperado de un momento a otro y en breve sería socorrida la Plaza por el Ejército, que tendría la honra de venir con S. M. al frente.

Día 21.—Se ha dado la siguiente orden del día: "Soldados y Milicianos Nacionales: La proclamación del Príncipe don Alfonso, como Rey Constitucional de España, se ha realizado en toda la Nación, según las noticias recibidas, sin la menor perturbación, por la iniciativa espontánea y unánime del Ejército, y con el asentimiento del país, ávido de orden y tranquilidad. A la guarnición de esta Plaza, por lo tanto, partícipe como me consta de los sentimientos y aspiraciones de sus compañeros de armas y de sus conciudadanos, que son también los míos, ya que por las circunstancias especiales en que se encuentra actualmente, no les ha sido posible tomar una parte activa, desde el primer momento, en este importante hecho político que tanta influencia ha de ejercer en el porvenir de la Patria. Solo le resta adherirse al Movimiento Nacional con el entusiasmo que estoy persuadido inspira a todos los individuos que la componen. Y en este concepto, me dirijo con esta fecha al Excmo. Sr. Capitán General del Distrito, asegurándole el decidido concurso de los Cuerpos, Institutos y clases que la constituyen, para la consolidación del nuevo orden de cosas si fuera necesario, y que así como han venido todos cumpliendo con sus deberes militares en las difíciles circunstancias que atravesamos para la conservación de este importante punto, del mismo modo y aún con mayor fe si cabe, seguirán defendiéndolo contra las huestes carlistas, al grito de, ¡Viva Alfonso XII! ¡Viva la Monarquía Constitucional, garantía segura de la libertad hermanada con el orden!—Vuestro General-Gobernador, Andía.

A las diez de la mañana, 21 cañonazos, el repique general de campanas y multitud de cohetes, han anunciado al pueblo tan grato acontecimiento. El General Gobernador Militar, la Diputación, el Ayuntamiento y el Gobierno Civil han dirigido sentidas alocuciones al público, excitando a que cese la lucha que desgarrar al país y que no tiene razón de ser, porque Alfonso XII representa

la tradición hermanada con las ideas modernas; la religión libre del fanatismo; la libertad exenta de licencia.

Casi todos los balcones se han cubierto con colgaduras, y por la noche, muchísimas casas han iluminado, a pesar de no haberse hecho invitación para ello y de la gran carestía y escasez de artículos de arder en que la Plaza se encuentra con motivo de las circunstancias.

Día 22.—Se ha presentado un carlista montado, que era procedente del Ejército.

Día 23.—Por el santo de S. M., el General ha recibido Corte, al cual ha concurrido la Audiencia, el Gobernador Eclesiástico, Ayuntamiento, Diputación, Juzgado y todos los oficiales francos de servicio. Ha manifestado S. E. el propósito de resistir a todo trance. Se han hecho las salvas de ordenanza. El jefe carlista del bloqueo, ha oficiado a los alcaldes de Pamplona y barrio extramuros La Rochapea, participándoles que, en vista de los destierros de personas de opinión carlista llevados a cabo en la Plaza, en adelante harán fuego contra los que intenten salir y si a consecuencia de ello muriese algún adicto a su causa, tomaría represalias en los liberales que habitan en el territorio que dominan. A algunos que habían marchado ayer, les ha hecho volver, diciéndoles que no les fusilaban porque la orden era muy reciente y podían ignorarla.

Día 25.—Se han presentado un sargento de Infantería que sirvió en Artillería del Ejército y Sanidad. Interrogado éste y el lancero que se pasó el día 22, resulta, que las fuerzas que en primera línea bloquean la Plaza, se reducen a cinco compañías y cinco secciones de Caballería, distribuidas en la forma siguiente: en Huarte una compañía de Infantería y una sección, siendo la residencia habitual del Comandante del bloqueo, acantonándose igual fuerza en cada uno de estos pueblos: Villava, Cizures, Mutilvas y Berrios o Arazuri. Estas compañías pertenecen al Décimo Batallón Navarro y alguna del E., al 5.^a, que tiene además 4 compañías en Tiebas, como de reserva; en Unzué hay otras 4 del Décimo. Las secciones de Caballería son del 1.^a de Navarra y una de aragoneses. Los de Infantería cubren el servicio en pequeños destacamentos mandados por los sargentos, atrincherados la mayor parte; los de Caballería, por parejas compuestas de un tirador y un lancero. Los primeros tienen la consigna de defender su puesto, los segundos de detener a los que intenten atravesar la línea, y si traen pase, romperlo y obligarles a retroceder; si no, llevarlos presos al jefe.

De los de Infantería, entran al servicio la mitad; la Caballería tiene día y noche tres parejas por sección en movimiento. Total, serán unas 15 parejas y las clases y oficiales correspondientes. Se dice entre los bloqueadores que, en El Carrascal e inmediaciones, 24 batallones y unas 30 piezas, intentan oponerse al socorro de la Plaza.

Día 27.—En razón a los malos disparos que el día 20 hizo el cañón rayado de 16 cm. Infante de Antequera, ha sido reconocido con el espejo, observando que una estría está borrada por algunos sitios y que tienen asientos, y hacia la boca, dos rayas de profundidad. Esta circunstancia hará que se economice todo lo posible los disparos con dicha pieza, sobre todo, a largas distancias. La partida de Carricaluchi ha cogido dos cargas de harina, matando un carlista.

Día 28.—Sobre 600 hombres de la guarnición al mando del teniente coronel del Batallón-Reserva de Cádiz, Sr. Aznar, han salido esta madrugada. Han tomado la trinchera de Burlada y quemado la caseta de madera que tenía la

guarda de la misma; no han traído nada a la Plaza. Un soldado del Batallón de Cádiz ha sido herido, atravesado por el hombro.

Día 29.—Continúa el hermoso tiempo, que si bien hace más llevadera la escasez de combustible, aumenta la grandísima impaciencia de que son presos los pamploneses. Los días de temporal consultaban el barómetro y las veletas, esperando que en el momento que el sol resplandeciera, el cañón anunciaría al ejército libertador. Da pábulo a toda clase de conjeturas y falsas noticias, la completa incomunicación en que está la Plaza. Desde que llegó el propio que trajo la noticia oficial, aunque verbalmente, de la proclamación de don Alfonso XII, y que se halla enfermo del susto con que cruzó la línea enemiga, parece que el mundo concluye en las murallas de Pamplona. Las autoridades han ofrecido hasta 6.000 reales por llevar un parte y traer su contestación, pero nadie se presta a ello.

Día 30.—Ayer tarde, vió el vigía que entraba en Tiebas como una brigada enemiga procedente de la parte del Carrascal, la que esta mañana había desaparecido. Se supone que se habrán movido las tropas hacia Sangüesa y se irán a interponer entre ellas y la Plaza.

Día 31.—Los abastos locales del mercado están desiertos. Como era de temer, la tasa hizo desaparecer los artículos a que se refería. Sólo se expenden públicamente los no comprendidos en ella, tales como los pescados de río, corderos, cabras, palomas y gallos, aunque en muy cortas cantidades y a elevados precios. Esta mañana, aparte de las verduras que las huertas contiguas a la Plaza producen, sólo había tres o cuatro puestos de los referidos artículos, y uno de carne de oveja para los enfermos que tienen certificado del médico. Estos certificados se dividen en tres series, denominadas A, B y C, en cada una de las cuales se incluye a los enfermos ancianos, según la mayor o menor necesidad que tiene de alimentos, pues no se despacha para la serie B, hasta que los pedidos de la A se ha satisfecho a razón de 200 gramos por enfermo; ni a la C, hasta terminar la B. De ese modo, cuando falta, son los menos delicados los que se quedan sin carne. Afortunadamente, el pan sigue al precio ordinario y abunda. El abasto de la leña se ha regularizado con el sistema de libretas repartidas entre los cabezas de familia. Como la mayor parte de los artículos se expenden por favor y fuera del mercado o sitios públicos, hay gran diversidad en los precios. A los siguientes se han hecho compras :

Cabra	a 16	reales el kg.
Burro12	
Un gallo40	
Un cordero180	
Una paloma18	
Un conejo casero28	
Un gato12	
Una rata2	
Un huevo2'5	
Petróleo (Petrolio)12	reales el litro
Patata32	" la arroba

La mayoría de la población vive del repuesto de víveres que de antes tienen en sus casas, casi exclusivamente. Se comprende lo mal que lo pasarán las familias, que por falta de recursos u otras circunstancias, les haya pillado con la despensa vacía.

MES DE FEBRERO DE 1875

Día 1.—La partida de Carricaluchi observó que una de las casas de las inmediaciones, tapiada por orden de los carlistas, tenía un agujero. Entrando por él, se encontraron dos barricas de vino, que se han traído a la Plaza.

Día 2.—Se ha abierto despacho de carne de burro y de caballo en el mercado público. A eso de las dos y media de la tarde, desde la Ciudadela se divisaron fuerzas de consideración, a las que se lanzó una granada. El vigía dejó sentir la sonora campana que da la señal de atención, sacando la bandera correspondiente a Mutilva. De los baluartes veían, que de todos los pliegues del terreno aparecía más y más gente enemiga y sospechando trataban de atacar la Plaza. Pero cuál sería la sorpresa y alegría de la población, al oír redoblar el repique de la torre de San Saturnino y ver enhiesta la bandera nacional, anuncio de tropas amigas. Todos corrían, chillaban y se felicitaban. Afortunadamente, la granada, si bien cayó entre un escuadrón de tiradores, no reventó, y han manifestado que, gracias a eso, no había ocasionado el menor daño. En este momento debe entrar el General Moriones, pues se oye el repique general de campanas, músicas de las que carecíamos en la Plaza, cornetas y el clamoreo de la población. En los pueblos inmediatos se distinguen hogueras de los que han quedado fuera. Mañana se dice que marchan contra el enemigo. Todo hace preveer un rudo y próximo combate.

Día 3.—Sin encontrar la menor resistencia, ha traspuesto el Ejército el monte Perdón, siendo completamente inútiles las trincheras y reductos con tanta asiduidad y ahinco construidos por el enemigo. Debe creerse que tampoco se ha opuesto a la entrada en Puente la Reina, porque de lo contrario, se oiría el cañoneo. Esta Plaza ha sufrido un cambio completo. La población, tanto tiempo retenida dentro de sus murallas, se ha desbordado en todas direcciones, adquiriendo en las aldeas inmediatas comestibles a precios relativamente módicos. Los carlistas han desaparecido, los pueblos derriban las tapias aspilleradas que los cercaban. Carros, arrieros, caballerías, hombres y mujeres, cargados de víveres, afluyen de distintas partes. Parece que todo el mundo presiente una próxima paz. Concluido el bloqueo, sólo queda hacer constar en este diario la entrada en la Plaza del afortunado Monarca Alfonso XII.

Día 7.—La ciudad de Pamplona tiene la satisfacción de albergar a Su Majestad, que ha sido recibido con las mayores pruebas de entusiasmo y simpatía. Pamplona, 7 de febrero de 1875.—El Comandante-Jefe del Detall.—Mariano Balesta.—V.º B.º El Coronel-Director. Gaspar Goñi.

ES COPIA. Nemesio (?) de La Fuente.

FLORENCIO IDOATE

